

EL ARTE EN CONTEXTO ESCOLAR

Cultura visual, derechos culturales y desafíos
en las Artes Visuales



EL ARTE EN CONTEXTO ESCOLAR

Cultura visual, derechos culturales y desafíos
en las Artes Visuales



Dirección de
**Aprendizaje y
Desarrollo Profesional**



Secretaría de
Educación



Córdoba hace
Córdoba sigue

Título: "El Arte en Contexto Escolar: Cultura visual, derechos culturales y desafíos en las Artes Visuales"

Serie: La escuela, comunidad de aprendizajes

Autoría: Dirección de Aprendizaje y Desarrollo Profesional – Municipalidad de Córdoba

1° Edición – Junio 2025

Ciudad de Córdoba - Argentina

2026. Dirección de Aprendizaje y Desarrollo Profesional

direcgraldaydp@gmail.com

AUTORIDADES QUE RESPALDAN ESTA INICIATIVA:

Dr. Daniel Passerini

Intendente de la Ciudad de Córdoba

Dr. Javier Pretto

Viceintendente de la Ciudad de Córdoba

Lic. Alicia La Terza

Secretaria de Educación – Ciudad de Córdoba

Lic. Sandra Martinelli

Subsecretaria de Educación Inicial, Primaria y Modalidades

Lic. Susana Amancio

Directora de Aprendizaje y Desarrollo Profesional

Equipo de Producción

Autoría: Andrea Noemí Ferrero

Lectura crítica: Susana Amancio - María Alejandra Casas - Elisa Quevedo

Edición y corrección: Susana Amancio - María Eugenia López Ardiles

María Soledad Sgarella-María Inés Domínguez Cuaglia

Diseño Editorial: Andrea Noemí Ferrero

Diseño gráfico: Candela Emaides

Tapa: Pablo Bernasconi

Ilustraciones: Canva

Este material está bajo una licencia Creative Commons
Atribución- NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC-4.0)



ÍNDICE

Presentación.....	pág. 04
El contexto educativo contemporáneo.....	pág. 06
El doble desafío de las Artes Visuales.....	pág. 10
Entre el hacer y el comprender: los desafíos.....	pág. 15
Alfabetización visual, un desafío en la Cultura Visual.....	pág. 20
...el desafío de mantener a la vista lo innegable.....	pág. 25
Publicaciones consultadas y mencionadas.....	pág. 27
Anexo.....	pág. 29

Este fascículo aborda algunos de los importantes desafíos que presenta la práctica docente de las Artes Visuales en el ámbito escolar, así como las particularidades de hablar de arte en ese entorno, esta propuesta es un punto de partida para repensar los haceres docentes. Lejos de aclararlo todo, nuestra intención es que deje ganas de preguntar más y de investigar. Se aspira a que esta contribución a la enseñanza genere curiosidad, invite a conversar y a pensar nuevas contextualizaciones del arte que se puedan diseñar dentro del plan disciplinar.

La idea principal es que el objetivo no sea solo "enseñar arte" de la manera tradicional, sino aprovechar las potencialidades de las artes y la cultura visual que impulsen cambios en los procesos de enseñanza y aprendizaje, para que trabajar con las artes y la cultura visual tenga un sentido educativo de verdad. Es clave ir más allá de los análisis que las reducen solo a sus aspectos temáticos, formales, cromáticos, técnicos o estilísticos. Creemos que además de ser cosas que se pueden aprender, son lugares especiales donde se mezclan lo cultural con lo personal, lo social con lo íntimo, lo que todos entienden con las emociones de cada uno. Es ese punto de encuentro donde se forma lo que llaman la "experiencia estética", una manera muy profunda de conectar con el mundo.

El compromiso, es promover una relación con las artes y la cultura visual que no siga solo los patrones antiguos de la historia del arte, dejando de lado las ideas preconcebidas y las limitaciones propias de la disciplina, para enfocarse en un plan de enseñanza que se centre en los usos del arte; por nuestras sociedades, y las de otros tiempos y lugares, se han relacionado y se relacionan con el arte, las imágenes y las manifestaciones culturales en general. Es indispensable reconocer que la alfabetización visual está profundamente influenciada por la multiplicación de imágenes, la tecnología y las nuevas formas de comunicación visual de hoy en día.

Por último, sostener que el hecho de que el arte y la cultura visual sean complejos no debe limitar lo que cada estudiante puede expresar. Al contrario, lo importante debería ser involucrarse en la resolución de situaciones problemáticas y el decir sobre el artista y su obra, dándole más valor al proceso que al resultado final. Esto requiere un cambio en la perspectiva sobre el arte y la manera de ver a cada estudiante y su trayectoria escolar, mirar como un camino lleno de posibilidades donde no hay una única forma de expresarse o un solo lenguaje. Habrá tantas "experiencias estéticas" en el aula como vivencias personales en situación de aprendizaje.



“La escuela debe ser el ámbito que garantice el acceso a las diversas manifestaciones de la cultura expresadas por medio de las Artes Visuales, su análisis e interpretación, para que los estudiantes se inicien en la comprensión de los diversos géneros, estilos, épocas y procedencias de dichas obras. Ofrecer situaciones donde sean posibles lecturas divergentes frente a un mismo hecho artístico promueve un desarrollo de la sensibilidad estética que puede devenir en conocimiento y reflexión sobre las cualidades de lo artístico”. (DCCEP:2020)



El contexto educativo contemporáneo...

...enfrenta el desafío de formar sujetos capaces de interpretar y construir sentido en un entorno cultural profundamente visual, diverso y cambiante. En este escenario, es necesario entender la enseñanza del arte como un espacio privilegiado para mirar, pensar, sentir y transformar el mundo.

Desde esta perspectiva, las artes no solo enriquecen la experiencia educativa, sino que constituyen una vía fundamental para ampliar nuestra comprensión de las actividades humanas. Como señala Eisner (2002), las artes mejoran nuestras "perspectivas" al permitirnos ver lo que de otro modo pasaría desapercibido; mediante ellas, desarrollamos una percepción más fina de los eventos, las condiciones y los encuentros que configuran nuestra realidad cotidiana. Esta capacidad perceptiva no solo profundiza la experiencia individual, sino que puede traducirse en una mejora sustantiva de las prácticas educativas.

Las prácticas artísticas —ya sean desarrolladas por artistas, educadores o artistas-educadores— constituyen oportunidades para la creación de conocimiento. Desde esta óptica, Irwin (2004) destaca el valor de las prácticas educativas artísticas como formas de investigación encarnadas y relacionales, en las que la docencia, la creación y la reflexión se entrelazan como parte de una experiencia vital y situada. En la misma línea, Miranda (2010) invita a pensar la enseñanza del arte desde una pedagogía de la cultura visual, capaz de responder críticamente a los cambios culturales y tecnológicos que reconfiguran los modos de ver y entender el mundo. Así, el arte se convierte en un medio para interrogar la realidad, explorar nuevas formas de habitar y construir sentido desde lo colectivo.

Explorar ideas, problemas y temas desde una visión artística ofrece maneras singulares de construir significado, tanto a nivel personal como comunitario...

...Los artistas comprenden el poder de la imagen, el sonido, la representación y la palabra no como elementos aislados, sino como lenguajes interconectados que se entrelazan para generar sentidos múltiples. Esta mirada relacional — que articula teoría y práctica, experiencia y reflexión— habilita una conversación transformadora en el ámbito educativo.



Tal como advierte Eisner (2004) una educación artística sólida no son solo habilidades técnicas, sino que cultiva la imaginación, el juicio estético, la sensibilidad y la capacidad de interpretar el mundo. Integrar el arte en la escuela es, por tanto, una apuesta por una pedagogía capaz de activar otros modos de conocer, de estar en el mundo y de ejercer la ciudadanía cultural en contextos marcados por la complejidad y la incertidumbre.

Este marco conceptual convoca a revisar críticamente cómo se enseña arte en la escuela actual. Enseñar Artes Visuales hoy va mucho más allá de la simple instrucción en dibujo o pintura; implica habilitar exploraciones y multiplicar posibilidades de comprensión del entorno. En el contexto de una cultura visual dinámica y en constante evolución, las Artes Visuales enfrentan una serie de retos que afectan tanto a su enseñanza como a su percepción social y curricular.

Una de las problemáticas centrales radica en la persistencia de una visión reduccionista, que concibe el arte como una actividad meramente manual o decorativa, relegando su enseñanza al plano de las "manualidades". Esta visión limita profundamente su potencial como campo de conocimiento, espacio para el pensamiento simbólico y herramienta de análisis crítico de la realidad. En contraposición a esta mirada empobrecida, Eisner (2004) sostiene que "...la enseñanza del arte implica abordar preguntas más que ofrecer respuestas"... es reconocer que la práctica artística es inseparable del pensar y del sentir en la cual se ofrece una red segura para experimentar y ensayar.



...“las artes nos invitan a prestar atención a las cualidades de lo que oímos, vemos, saboreamos y palpamos para poderlo experimentar; lo que buscamos en las artes es la capacidad de percibir cosas, no el simple hecho de reconocerlas”. (Eisner:2004)

Por lo cual, la experiencia estética no se reduce a una destreza técnica, sino que constituye un proceso vital, cultural y subjetivo. Como afirma el propio Eisner (2004), "...experimentar el entorno es un proceso que se prolonga a lo largo de la vida; es la base misma de la vida. Proceso conformado por la cultura, influenciado por el lenguaje, las creencias y los valores, y moderado por las características distintivas de esa parte de nosotros mismos que a veces llamamos individualidad". Revalorizar el arte en contextos educativos implica, entonces, reconocer su capacidad para formar sujetos críticos, sensibles y culturalmente conscientes.

Otra cuestión relevante es el abordaje disciplinar y su escasa profundidad; a menudo se desestima la riqueza conceptual, histórica y teórica de las Artes Visuales como campo autónomo del saber. Esta reducción a lo técnico o lo imitativo produce una comprensión superficial de las obras, de los artistas y del contexto sociocultural en que se inscriben. Limitar a los y las estudiantes de estas herramientas críticas implica negarles la posibilidad de preguntarse no sólo cómo se hace arte, sino también por qué, para qué y qué sentido tiene en su vida y en la cultura que habitan.

Desde este panorama pedagógico, este desafío se intensifica con la tendencia a valorar más los resultados "perfectos" que el proceso creativo, así como la acotada adaptación a la naturaleza cambiante de la cultura visual. Se refuerza así la idea de que "todo vale" o que el arte no implica aprendizajes reales y medibles, cuando en realidad exige criterios claros de evaluación que reconozcan la intencionalidad, la exploración, la reflexión crítica y la expresividad como partes fundamentales del desarrollo cognitivo y cultural.

Por esto, no sorprende que el área de Artes Visuales sea, en muchas ocasiones, percibida como un contenido "accesorio" dentro del currículum, sin el reconocimiento necesario como campo con códigos, estructuras y potenciales formativos propios. Sin embargo, cuando se integra el arte de manera significativa, se abren múltiples oportunidades para formar estudiantes capaces de analizar su entorno y producir sentido desde sus propias miradas.

Uno de los ejes clave en esta tarea es el desarrollo de la alfabetización visual, entendida como la capacidad de leer, interpretar y producir mensajes visuales con conciencia crítica. En un mundo saturado de imágenes, la misma se vuelve esencial para que los y las estudiantes comprendan, construyan y cuestionen los discursos visuales que los rodean; necesitan aprender a navegar una cultura visual que produce conocimientos provisorios, móviles y en constante resignificación. En este sentido, Irwin (2013) enfatiza que el aprendizaje artístico exige habitar una práctica pedagógica sensible al contexto, abierta a la incertidumbre y comprometida con la construcción colectiva de significados.

Esta dimensión relacional y dinámica entre espectador e imagen es lo que Mirzoeff (2003) define como el "acontecimiento visual". Según el autor, las imágenes que se nos presentan parecen reales y creíbles, y buscan persuadirnos de que representan la realidad. Sin embargo, estas imágenes son producto de una construcción, de una forma particular de comprender los elementos que conforman nuestra experiencia como espectadores. En consecuencia, la imagen puede tener múltiples formas de lectura, influidas por el contexto desde el cual se observa.

Podemos entonces preguntarnos...

¿De qué manera se promueve en el aula la reflexión crítica sobre las imágenes, para que las y los estudiantes no solo las consuman, sino que también las interpreten, cuestionen y comprendan como construcciones culturales?



Es por ello que la obra de arte se convierte en una voz que "habla" y se escucha en el aula; la experiencia con ella no es pasiva, sino que implica apropiación, análisis, emoción y una construcción activa de significados. Algunas estrategias posibles para la reflexión crítica incluyen la comparación entre imágenes de distintas épocas o culturas, el debate sobre los mensajes implícitos en producciones visuales contemporáneas, la relectura o reinterpretación de obras, y la producción artística como forma de responder o dialogar con imágenes existentes. Estas no solo enriquecen la alfabetización visual, sino que también fortalecen la autonomía interpretativa y la capacidad de las y los estudiantes para posicionarse críticamente frente a la cultura visual que los rodea.

De este modo, la disciplina entendida como lenguaje no necesita confrontar ni disputar objetos de estudio con otras áreas, sino que propone tanto la lectura crítica de imágenes como la producción original, donde cada estudiante pueda plasmar intencionalidades técnicas, estéticas y expresivas propias.

Ninguna de estas prácticas es posible sin el rol central del docente como mediador y facilitador de experiencias significativas. Son los y las docentes quienes, con sus decisiones, habilitan el encuentro entre el arte y los sujetos, ofreciendo a cada estudiante recursos para imaginar, representar, decir y comprender desde una sensibilidad visual.

Como recuerda Lerner (1996), el propósito de la escuela y la tarea docente es generar condiciones que permitan a las y los estudiantes desarrollar una autonomía creciente en el manejo de los objetos de conocimiento. En este camino, el docente media la palabra y el análisis a través del diálogo y la pregunta, abriendo espacios discursivos propios del campo artístico. Estos espacios favorecen el intercambio de interpretaciones personales vinculadas a las imágenes visuales, entendidas como lenguajes simbólicos que producen sentidos en constante movimiento. Así, se habilita un diálogo genuino sobre los modos en que cada estudiante interpreta, traduce y resignifica esas imágenes, como parte de una experiencia sensible y cognitiva en permanente construcción.

En este sentido...

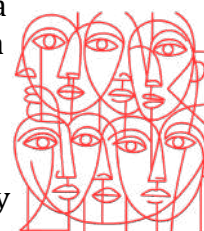
...el arte también se enseña desde la palabra, la imagen, la pregunta y el diálogo; se construye en la interacción y se resignifica en comunidad. Cada imagen visual constituye un lenguaje simbólico que necesita ser nombrado, comprendido y contextualizado para que pueda desplegar todo su sentido.



Eisner (2004) destaca que la escuela funciona simultáneamente como cultura y como cultivo: por un lado, configura una forma de vida compartida que genera sentido de pertenencia; por otro, actúa como un espacio de formación de la mente y del carácter. La experiencia se convierte en el eje del proceso educativo, ya que modela lo que cada estudiante llegará a ser. Según el autor, "la educación es el proceso de aprender a crearnos a nosotros mismos", y las artes —entendidas tanto como práctica y como fruto de ese proceso— desempeñan un papel central en dicha construcción: amplían la conciencia, moldean actitudes, otorgan significado y nos conectan con los demás a través de una cultura compartida.

Reafirmar a las Artes Visuales como disciplina es también reivindicar a quienes las enseñan, cada elección docente —¿qué obra mostrar?, ¿qué pregunta formular?, ¿qué enfoque privilegiar?— configura una experiencia estética y pedagógica única. Un aula donde se observa, se cuestiona, se imagina y se crea es también un aula donde se aprende a mirar el mundo con otros ojos.

"Para poder mirar, alguien tiene que darnos unas pautas para aprender a hacerlo. Aprender a analizar los mundos visuales que nos rodean, aprender a pararnos a observar, aprender a quitarnos la venda y dejar de estar ciegos, quizá sea la meta más importante de un profesional de la educación artística del siglo XXI, ya que algunos de los estudiantes se convertirán en constructores de productos visuales pero todos, absolutamente todos, son y serán espectadores". (Acaso: 2009)



El doble desafío de las Artes Visuales

"La educación artística no puede ocuparse sólo de los productos visuales catalogados como artísticos, sino que ha de abarcar todo aquello que esté relacionado con la producción de significado a través del lenguaje visual. El arte deja de ser el único contenido para dar paso a grupos de imágenes nunca antes tratados en los contextos educativos que, como hemos visto en otros textos, se engloban bajo el nombre genérico de cultura visual. Porque, cuando vamos por la calle o vemos una revista, estamos inmersos en un proceso desde donde nos educa la cultura visual". (Acaso:2009)

En el camino hacia la alfabetización visual, las Artes Visuales implican dos prácticas que van más allá del simple 'saber hacer' para adentrarse, de forma más profunda, en el 'saber ser'. Una es la práctica (el hacer, que se refiere a materializar ideas dominando técnicas, experimentando con materiales y aplicando procesos creativos. La otra es la comunicativa (el decir), la cual se enfoca en cómo la obra dialoga con el espectador, siendo en esta interacción donde convergen ideas, emociones, experiencias y perspectivas. La intencionalidad del artista y la interpretación del espectador generan una verdadera conversación visual y emocional.

Comprender la doble dimensión de las Artes Visuales —práctica y comunicativa— es lo fundamental. Esto conlleva no solo la creación, sino también desarrollar una actitud de "comprensión e interpretación" para producir significados personales a partir de lo que se observa. Adoptar este punto de vista es primordial en la enseñanza para promover la:

Lectura, para comprender el mensaje que transmite una imagen, identificando los elementos visuales que la componen y cómo se relacionan entre sí.



Escritura, para crear una imagen que comunique mensajes, utilizando elementos visuales de manera intencional y coherente.

Creación, para desarrollar la capacidad de experimentar con diferentes elementos visuales y técnicas para expresar ideas, emociones y conceptos.



En relación con lo anterior, Acaso (2009) sostiene que corresponde "...reivindicar la enseñanza de las artes y la cultura visual como un área relacionada con el conocimiento, con el intelecto, con los procesos mentales y no sólo con los manuales; con enseñar a ver y a hacer con la cabeza y con las manos y no sólo enseñar a hacer con las manos". Afirma que, "...el gran logro de la educación artística fue introducir el análisis (sus creadores lo denominan como crítico) dentro del terreno de la educación, cuando la mayoría de las actividades se dirigían a la producción." Pero, esto no está ni mucho menos consolidado en la realidad educativa. Ase-

-gura que, ...“si compilamos los procedimientos de trabajo que desarrollan las y los estudiantes en los contextos educativos reales, en el día a día de la educación artística, veríamos que producir imágenes y objetos, rellenar cuadernos, colorear fichas y dibujar son los procesos que se llevan a cabo de generalmente”.

También hace notar que en un hiperdesarrollo del lenguaje visual, “...las pantallas asocian hábilmente, y casi al mismo tiempo, información, entretenimiento y un catálogo de productos a través de la combinación de imágenes, audio y texto, produciendo un nivel de atención y concentración prácticamente imposible de alcanzar en un aula. Y este discurso obtiene de nuestros deseducados ojos tal potencia que reemplaza nuestras vivencias por las de quienes diseñan y producen los contenidos”. El uso de pantallas puede potenciar la acción y enriquecer experiencias fundamentales para la vida —como la interacción con el entorno, la autonomía y la toma de decisiones— cuando se orienta al desarrollo de la alfabetización visual en sus dos dimensiones: la capacidad de leer e interpretar críticamente imágenes y la de producirlas de manera reflexiva y significativa

Analiza las estrategias educativas anticuadas que persisten hoy, impulsando una “pedagogía tóxica” que tecnifica el aprendizaje y anula las capacidades de docentes y estudiantes. En lugar de fomentar el pensamiento crítico, la creación y la invención, esta pedagogía reduce al profesor/a a un “mecánico” que solo busca la eficiencia técnica, y a los estudiantes a “objetos” que completan un “rompecabezas comercial” en el que se prioriza el valor de los resultados sobre el valor de los objetivos formativos, olvidando preguntas fundamentales como, ...



...“¿Qué tipo de conocimiento se quiere crear?. ¿Cómo asegurar que los contenidos curriculares se incluyan en las trayectorias escolares?, ¿cómo mediar para que el conocimiento se integre en el proceso de enseñanza y aprendizaje?”

En la actualidad, la mirada de la práctica de enseñanza se centra en el desarrollo de la interpretación con análisis y crítica en toda producción artística, esto requiere considerar la comprensión, apropiación y reelaboración crítica de la cultura; va más allá de un mero hacer, de una habilidad manual o una técnica, ya que contribuye a una comprensión más profunda del mundo y de uno mismo. Por ello, es necesario contemplar tanto la producción como la reflexión, puesto que los conocimientos artísticos conjugan el “saber hacer” con el “saber explicar lo que se hace”.

En este escenario, las interacciones entre estudiantes cobran particular importancia, espacios de encuentro con la obra de arte e intercambios entre pares y con el y la docente. Allí, la exploración de conocimientos previos y la oralidad operan como mediadores en la construcción de redes de significados.

Un plan efectivo sobre arte ha de mostrar a cada estudiante el significado cultural que las artes visuales tienen hoy y tuvieron en el pasado, debería reflejar que el arte es una forma de cultura visual con múltiples propósitos, desde la simple apreciación estética hasta la construcción de narrativas simbólicas y prácticas rituales que, a través de la expresión artística, transmiten creencias, valores y significados culturales.

El desequilibrio en este doble desafío (el hacer y el decir en la enseñanza de las Artes Visuales tiende a desplazar el objeto de estudio, lo reduce a elementos del lenguaje generalmente descontextualizados y a procedimientos relegados a técnicas y destrezas de representación que poco dan cuenta del sentido poético y metafórico del arte. Por lo tanto, la enseñanza (currículum y evaluación necesita abordar tanto las prácticas de producción que exploren los elementos del lenguaje y las diversas formas de crear, como la contextualización socio-histórica analizando cómo se percibe el arte, cómo se recibe y el entorno en que la manifestación artística circula.

Existe un amplio consenso sobre la necesidad de crear tiempos y espacios dialógicos con el arte en todas sus manifestaciones, lo que implica el mirar, enseñar a mirar y formar observadores agudos, legitimando un poder decir coherente con lo que se quiere decir. La lectura de la imagen ordena la expresión de cada estudiante, y cuando leen una imagen, se apropian de ella, la hacen suya. (Nun de Negro: 2012). Por consiguiente, es fundamental diseñar encuentros con el arte que permitan, leer y hablar del arte mismo, leer y hablar con otros (construcción colectiva, leer y hablar para uno mismo (reflexión individual y leer y hablar de lo nuevo (nuevas significaciones.

Cobra importancia promover en estos espacios una visión exploratoria y asegurar la apropiación y el acceso a los objetos culturales dentro de contextos de aproximación al arte y de aprendizajes significativos sobre el entramado cultural. Buscar momentos lúdicos, participativos e interactivos que despierten y promuevan el interés hacia la producción y apropiación de imágenes.

Augustowsky (2008) menciona que ...“mirar es una vivencia subjetiva que se produce cuando, a partir de un estímulo visual, activamos significados; al percibir, otorgamos una significación a un estímulo y lo incluimos en nuestro mapa de conexiones conceptuales y afectivas. Así, la identificación de un objeto implica re-conocer, es decir, volver a conocer y recurrir a un saber acumulado en el pasado. En la percepción se confronta lo nuevo con los conocimientos viejos”.

En el ámbito escolar, diversas voces enriquecen el hablar sobre arte, por ejemplo Barbe-Gall, F. (2009), quien busca deshacer la complejidad en la interacción artística proponiendo una mirada centrada en la observación activa y el diálogo espontáneo. En esencia, no se trata de impartir una clase de arte, sino de abrir un espacio para 'decir' sobre él



Ella nos invita a mirar por el simple placer de mirar, sin las intencionalidades de una disciplina académica, priorizando la elección y libertad de observar lo que se desee, por el tiempo que sea necesario. Esta libertad de contemplación es una condición primordial para iniciar un auténtico intercambio sobre el arte.



Del Pozo, M. (2023) sugiere que al situarnos frente a una obra, debemos permitir que su superficie nos revele la historia que cuenta.

Desde su posicionamiento, leer sobre arte, conocer lo que otros han visto, sentido o pensado ante las imágenes, genera entusiasmo. Esto, a su vez, impulsa la curiosidad en el interlocutor para experimentar la obra por sí mismo al conversar sobre ella.

Falguera Garcia (2019) destaca que, la competencia lectora es fundamental para el desarrollo de las habilidades básicas —que incluyen diversas prácticas de oralidad, lectura y escritura—. La considera una herramienta primordial para facilitar todo tipo de aprendizajes. Además, señala que las “áreas no lingüísticas” son contextos auténticos para la lectura, ya que permiten integrar nueva información y construir una red de aprendizajes posibilitando la revisión, generación y confrontación de conocimientos de manera individual y colectiva.

En definitiva, “para saber sobre arte hay que leer sobre arte”.



La escuela precisa enseñar a analizar las imágenes de forma consciente y crítica, trascendiendo la mirada espontánea. La observación de imágenes se percibe erróneamente como un proceso simple y natural, pero requiere habilidades cognitivas y un aprendizaje específico.

Las imágenes, al ser construcciones culturales, transmiten ideologías y no son representaciones objetivas de la realidad, es crucial descomponerlas, analizarlas e interpretarlas para descifrar sus significados, desarticular su aparente neutralidad y ampliar la comprensión del mundo. Acaso (2009) sostiene que hay que “... Reconocer que la educación artística está presente en todos los lugares de desarrollo de la cultura visual, no sólo en los contextos educativos”.

Este análisis no es un fin en sí mismo, sino que se vincula con proyectos y contenidos curriculares, y siempre implica aspectos emocionales y subjetivos, buscando disfrutar más a través de una mirada atenta y crítica. (Augustowsky: 2008)

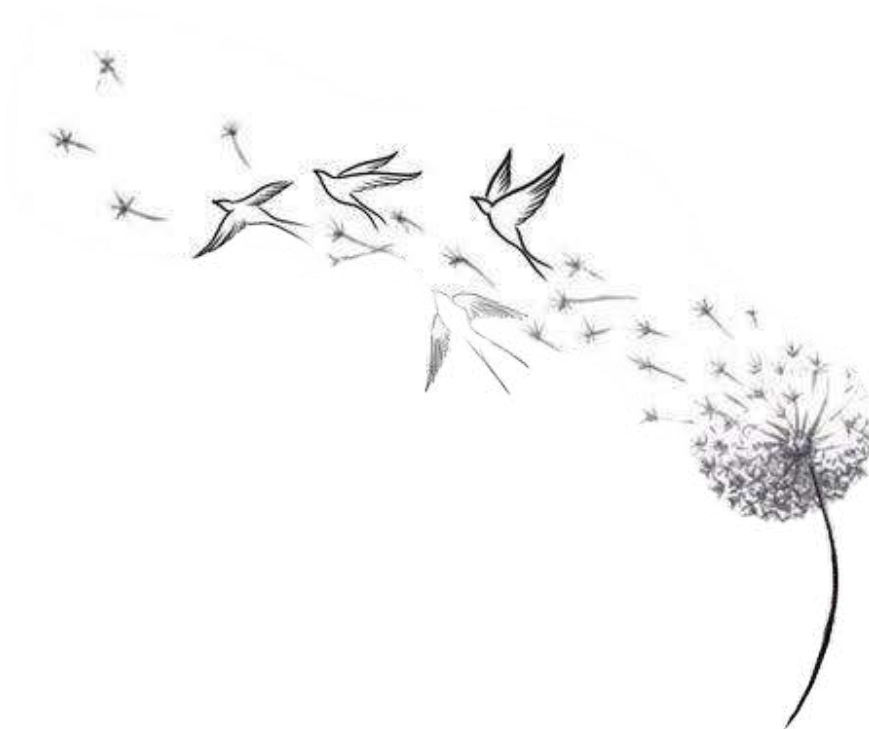
...“la Educación Artística debe proveer herramientas a los educandos para conocer y transformar la realidad en la que viven. Esto implica un cambio de enfoque para la elaboración de estrategias didácticas que se adecúen a este panorama.

De este modo, la resolución de problemas podrán abordarse desde cualquiera de los lenguajes o disciplinas artísticos dado que la finalidad primordial de la educación en arte no es la adquisición de técnicas o destrezas, tampoco es la libre expresión, sino formar sujetos autónomos que puedan afrontar su mundo, interpretarlo y transformarlo de forma independiente”.



Es evidente que hablar sobre arte en el contexto escolar, es una herramienta educativa de valor incalculable que trasciende la mera observación de las obras. Al integrar el arte y su vasto universo de manera significativa, se empodera a cada estudiante para que decodifique mensajes visuales complejos y, a su vez, aprenda a comprender la inmensa riqueza cultural que lo rodea. Porque los "...procesos de análisis y producción de productos visuales son procesos relacionados con la creación de conocimiento". (Acaso:2009)

Esto va más allá de memorizar nombres o fechas; se trata de una inmersión activa en el mundo del arte, donde el diálogo se convierte en el motor principal. A través del diálogo, los estudiantes no solo ven el arte, sino que lo experimentan, lo cuestionan y lo conectan con sus propias vidas y percepciones.



Entre el hacer y el comprender: los desafíos

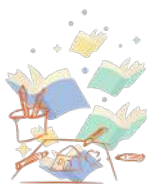
"...los procesos de análisis y producción, como procesos intelectuales relacionados con la creación de significado, y por lo tanto de conocimiento. Entender que analizar y producir imágenes son procesos intelectuales con desarrollos en fases y objetivos de realización parece ser otro de los grandes retos". (Acaso:2009)

El arte es un punto de partida para la interacción y el intercambio, es un escenario compartido donde se entrelaza un entramado complejo de sensaciones, puntos de vista, imágenes, ideas y conocimientos. Hablar sobre arte no sólo impulsa hacia la experticia, sino que también abre las puertas a saberes y quehaceres inexplorados, sembrando grandes preguntas y nuevas suposiciones a través de comparaciones significativas. En este sentido, la lectura de piezas artísticas provee de un abanico más amplio de opciones, recursos y alternativas, permitiéndolo recorrer nuevos horizontes.

Precisamente, un componente elemental para democratizar y enriquecer este "hablar de arte" son las reproducciones (representaciones de obras, copias de cuadros, dibujos, fotografías) que hacen posible que estudiantes de todos los niveles y contextos accedan a obras que, de otra manera, les serían inaccesibles. Al presentar un evento o hecho histórico-sociocultural para investigar e interpretar, es trascendental que estas reproducciones se muestren de un modo comprensible, relevante y atractivo. Sirven como puntos de referencia, buscando representar lo significativo del objeto de estudio con la mejor fidelidad posible.

Las copias, agrupadas en dos categorías, las tridimensionales (réplicas de esculturas, instalaciones, performance) y las bidimensionales (imágenes gráficas de obras de arte); ofrecen una invaluable oportunidad para reinventar, reinterpretar, observar desde múltiples perspectivas y construir el propio mundo simbólico. En esencia, dan acceso a la cultura y al patrimonio artístico.

Sin embargo, frente a este potencial, Aguirre Arriaga (2012) subraya...



...“que es imprescindible repensar los usos que actualmente se está dando a las artes en las escuelas, para hacer de ellas un instrumento realmente educativo”.

Para el autor, existe un vínculo directo entre la concepción de infancia, la práctica docente y el acercamiento al arte. De hecho, cuando las publicaciones o actividades educativas se dirigen a la infancia, la selección de artistas e imágenes revela una idea particular del arte y la niñez, sugiriendo un "arte para la infancia" como género propio. Este se caracteriza por algunos aspectos, como:

- Se prioriza casi exclusivamente la pintura sobre otras formas de arte o cultura visual, basada en la creencia errónea de que el color es indispensable. Sin embargo, otras expresiones como la ilustración, el diseño, o la fotografía por su complejidad y riqueza narrativa, podrían ser poderosas herramientas de aprendizaje.
- Una marcada preferencia por los "colores básicos" (rojos, azules, amarillos, verdes), especialmente en educación infantil. Se asume que son más "alegres" y adecuados, estableciendo una falsa equivalencia entre la simplicidad cromática y las capacidades estéticas infantiles.
- La selección de formas por lo general, también es limitada, ciñéndose casi exclusivamente a círculos, cuadrados y triángulos, vistos como garantía de éxito en el trabajo escolar.
- Se tiende a presentar un arte "dulcificado", eligiendo temas y motivos agradables. Incluso la vida y obra de los artistas se suavizan o idealizan, adaptándose a la edad del público infantil.
- Un último rasgo distintivo es como el arte (artistas y obras) se presenta a menudo de forma aislada, sin conexión con la cultura visual diaria de los estudiantes. Esta visión desconecta el arte de su entorno visual cotidiano, transformándose en una pérdida de oportunidades educativas.

En definitiva, es determinante replantear la aproximación a lo estético en la enseñanza de las Artes Visuales, considerando la complejidad de la cultura visual y su relación con la infancia. Las restricciones e ideas simplificadoras antes mencionadas orientan a una visión reduccionista tanto de la niñez como del arte y conduce de alguna manera a preguntas para repensar el arte en el contexto escolar:

¿Qué están enseñando realmente las imágenes artísticas que se muestran a estudiantes sobre quiénes son y cómo ven el mundo?. ¿Podemos usar el arte en la escuela de una manera que ayude a los estudiantes a entender y hasta crear su propia realidad, integrando también todo lo visual que los rodea día a día (dibujos, juegos, publicidades)?

Justamente, las láminas o publicaciones, publicidades, ediciones, catálogos u otros que pertenecen al mundo del arte, no deberían llegar a la escuela o a las salas/aulas para ser "un mero objeto decorativo y que ocupen un lugar", tienen el potencial de enriquecer y acrecentar el acervo cultural de cada estudiante y ser el punto inicial para el intercambio de perspectivas y la producción artística.



María José de Tellería
Libro Infantil "La noche escondida"
Ilustración. Publicación 2021



Julio Le Parc
Hacia la Luza, 2016 Escultura



Nicole
<https://ar.pinterest.com/pin/43628690136269573/>

Para garantizar el acceso a los objetos culturales y la apropiación, haciendo referencia a los conceptos de disponibilidad y acceso, es decisivo diseñar encuentros con la obra de arte y su contexto histórico-cultural, así como con zonas de interacción y colaboración de experiencia única. Según Gattone (2018), el contacto directo con las obras de arte es fundamental, ya que permite derribar barreras culturales y así, que el arte se convierta en parte de nuestro día a día. Esto significa que la experiencia artística, al presentarse en múltiples espacios y formatos, se vuelve más accesible y significativa para todas las personas.

Las imágenes, en su diversidad de formas y modos de percepción, presentan un amplio espectro de experiencias visuales, no es igual mirar una fotografía digital en una pantalla que observar un cuadro del Renacimiento en un museo, o una ilustración impresa en el aula. Cada tipo de imagen posee sus propias características, su particular forma de ser mediada y maneras específicas de llegar a los estudiantes.

Es trascendental que esta diversidad se respete y que la elección de imágenes no responda a un "criterio edulcorado" en la selección de artistas y obras, como bien señala Aguirre Arriaga (2012) que advierte sobre elegir algunas obras y artistas en la escuela y menciona que si "...la elección responde a los criterios más canónicos de la historia del arte o a unas concepciones pedagógicas poco contrastadas que dan por bueno para la escuela la obra de aquellos autores habituales en la programación de exposiciones o en la publicación impresa de sus obras" o como Acaso (2006), que configura a las imágenes en este ámbito, como representaciones visuales de carácter comercial e instrumentos de comunicación que influyen en la percepción, para persuadir y generar una reacción/respuesta en el espectador.

Además, Aguirre Arriaga (2012) critica aquellas selecciones que obedecen a "...una concepción simplista de la infancia que lleva a considerar que los trabajos de estos artistas, con formas y colores básicos, son por ello los más adecuados". Atender a la singularidad de las imágenes y su mediación nos permitirá abordar la diversidad en el lenguaje visual y formular preguntas problematizadoras que acerquen a la participación, al diálogo y a la experiencia individual y grupal de los estudiantes en contacto con las imágenes.

En referencia a lo anterior, la Dirección de Educación de Nivel Inicial (2018) pone a disposición algunas piezas artísticas y refiere a un eje central de tres categorías: el retrato, el paisaje y la escena. Estas situaciones de aproximación están pensadas para un nivel educativo específico, donde se evidencia la presencia de un proceso de enseñanza y aprendizaje y del currículum, realizando un recorrido de análisis de obra y lectura de imágenes.

Esta categorización no invalida que las obras sean habilitadas para cualquier trayectoria escolar, ya que no existen estilos o géneros específicos para algún ciclo, nivel o modalidad en particular. Bajo esta perspectiva, Giráldez y Pimentel (2021) sostienen que, "Dado que en esa trayectoria no se forma como artista profesional –músico, bailarín, actor, artista plástico– ni como teórico del arte,...

...la alfabetización consiste en un proceso espiralado por etapas. Proceso que va desde el descubrimiento y la sensibilización hasta la sistematización conceptual, hacia el final de su trayectoria básica".



En lo que refiere a las obras de arte en las trayectorias escolares, Barbe-Gall, F. (2009) expone una perspectiva liberadora en la que opina, que "Es inútil ponerse límites en este terreno. Todo cuadro es capaz de hablar al espíritu del niño. A menudo se piensa que un niño pequeño será más sensible a una obra abstracta, ya que se parece a una pintura de niño, o que de nada sirve que un niño contemple obras cuyo tema desconozca. No es así. Inténtelo. Se quedará sorprendido de lo finamente perciben los niños en un cuadro. Su mundo cotidiano es un mundo de imágenes. Sin saberlo, han asimilado muchos mecanismos visuales, que en el fondo han surgido de una antigua tradición, la pintura. Apóyese en esa realidad sin establecer juicios de valor a priori sobre las imágenes que le gustan y sobre aquellas que, según usted, deberían apreciar."

La ruptura de barreras en la accesibilidad de recursos y una exploración sin fronteras de contenidos, en conjunción de espacio e imágenes, habilitan múltiples formas de interacción con el arte, permite la comprensión compartida de la obra, fomenta el intercambio de ideas y perspectivas, propicia la introspección y el desarrollo personal. Abre caminos para interpretaciones ampliadas.

En definitiva, un itinerario por la obra y sus múltiples modos de interacción con el espectador, según las perspectivas y los sentidos que emerjan del hablar con el arte, son lecturas únicas de la pieza artística. En este sentido, recuperamos el planteamiento de Falguera Garcia (2019), quién vincula los contextos de uso real de la lectura con la integración de nueva información para establecer una red de conocimientos de amplio alcance.

Augustowsky (2008) formula que, ..."en la actualidad, nuestros alumnos viven inmersos en un vasto y diverso universo de imágenes. La televisión, las computadoras, las revistas y los teléfonos celulares son proveedores constantes de representaciones visuales. Sin embargo, esta inmersión en el mundo de la imagen no implica necesariamente que la comprendan o que cuenten con las herramientas para analizarla. Uno de los propósitos fundamentales de la escuela es, precisamente, enseñar a ver el mundo como seres conscientes y críticos de la realidad. Para alcanzar este objetivo,...

...es necesario analizar las imágenes, mostrar cómo han sido construidas, en qué contexto y con qué supuestos fueron concebidas, qué efectos producen, qué información transmiten y qué ideologías las sustentan. Para esto, la mirada espontánea no basta".



Continuando con Augustowsky (Clase 12. Ciencias Sociales), que enmarca la relación entre las Ciencias Sociales y las imágenes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Refiere que las Ciencias Sociales han experimentado una profunda renovación en el uso de las imágenes al ser consideradas testimonio del pasado, documento y fuente de información. Las representaciones visuales adquieren una entidad propia, con lenguajes y lógicas particulares, lo que permite a los estudiantes un mayor involucramiento cognitivo y emocional con el pasado y el presente. Para entender las imágenes históricas, es crucial aprender a mirarlas e interpretarlas, ya que concretan ideas, la vida cotidiana y eventos. Son, en esencia, rastros del pasado que demandan constante relectura y reinterpretación.

La mediación y contextualización por parte del docente es fundamental para comprender cómo se crearon las imágenes, es casi imposible interpretarlas fuera de sus circunstancias sociales, pues están profundamente arraigadas en una cultura, con sus propias tradiciones y nociones sobre quién las creó, y en la cultura específica de quién las mira y conversa sobre ellas.

Esta formulación se alinea con lo expresado por Aguirre Arriaga (2012), quien también enfatiza que la intervención docente es indispensable para comprender y contextualizar las imágenes. El autor propone comenzar por lo más práctico; entender cómo las artes y las imágenes han sido producidas y que son útiles en diferentes situaciones y culturas. Esto permitirá reconocer el gran valor de las imágenes, no sólo como representaciones de lo que vemos, sino también como portadoras de historias, ideas, fantasías, emociones, mitos y valores de una comunidad.

Una buena planificación de arte debería enseñar las diversas formas en que se crean y transmiten las imágenes, porque las obras de arte son el resultado de determinado tiempo y lugar, no pueden serlo de otra época o contexto. Esto significa ir más allá del resultado final e incluir las técnicas y procesos (cómo se hacen las obras), los criterios estéticos (qué se considera bello o significativo), y las razones sociales, culturales y políticas (por qué y para qué se crea el arte). Lo relevante, sin importar la edad, es que cada estudiante comprenda cómo se produce y circula la cultura visual, así como los lugares (museos, medios, talleres, galerías) donde se crea, exhibe y se pone en circulación.

"Como docentes, es importante comprender que nada de esto implica copiar o repetir mecánicamente". (Aguirre Arriaga: 2012)



Alfabetización Visual, un desafío en la Cultura Visual

"Al leer tomamos lo que el autor/artista puso en el texto/obra para darle significados y sentidos propios, podemos comprender que no existe una sola lectura idéntica a otra. Cada lectura es única y original porque cada lector/espectador es también único y original. Habrá lecturas semejantes debido a muchas coincidencias culturales, pero no lecturas iguales"... (Cuadernos de SALAS DE LECTURA. La Lectura: 2011)

En palabras de Acaso (2009), vivimos en un mundo saturado de cultura visual, que se ha convertido en una fuente principal de conocimiento, el aprendizaje a través de imágenes ocurre en innumerables contextos, muchos de los cuales escapan a la educación artística tradicional y lo llama educación visual no centralizada o no formal. Un proceso de enseñanza y aprendizaje inconsciente que se da constantemente a través de representaciones visuales fuera de las instituciones educativas, como se ha dicho,...

...“el conocimiento es construido en el contexto de una situación educativa. Esto puede ocurrir dentro o fuera de una institución educativa”.



El panorama actual enfrenta al reto de estimular una alfabetización visual efectiva que vaya más allá de simplemente ver; implica la capacidad de decodificar, interpretar y construir significado crítico a partir de la inmensa cantidad de imágenes que nos rodean. Gran parte del aprendizaje visual ocurre de manera implícita, y como señala Acaso (2009), las representaciones visuales cambian su función según el contexto y la persona que las interpreta.

Todas las imágenes, por su naturaleza, poseen una función didáctica, buscan enseñar algo más allá de la mera transmisión de información; en este sentido, el concepto de artes visuales no puede definirse de forma universal o atemporal. Lo que distingue a los productos visuales artísticos del resto, en el presente, se basa en dos factores:

- La intención del artista y su propósito de generar conocimiento crítico que provoque un significado personal en el espectador.
- La creación de un nuevo código con la necesidad de construir este conocimiento a través de un lenguaje visual innovador.

Para entender el significado de las imágenes, se necesita saber cómo descifrar su mensaje, es la diferencia entre lo que una imagen transmite y lo que intenta comunicar. Varios autores señalan como la mirada influye en la comprensión de las imágenes y la cultura visual, convergen en la necesidad urgente de transformar la relación con las imágenes, promoviendo una mirada más profunda y crítica.

Feliu Torruella (2011) destaca que, aunque los museos ofrecen ricas oportunidades para "hablar de arte y aprender a través de diversos lenguajes", su potencial solo se materializa si se acompaña de un cambio en la enseñanza en el aula, si se considera que el recorrido de la historia del arte es básica para la educación de la mirada de cada estudiante, ya que no todos aprenden de la misma manera.

Por su parte, Acaso (2009) enfatiza que para comprender realmente las imágenes, se debe ir más allá del consumo visual superficial. Una mirada rápida deja a merced del poder de la imagen; solo una mirada profunda permite desentrañar el mensaje latente y el significado más allá de lo evidente. También, Del Pozo (2023) afirma que "...el arte nos enseña a ver, nos permite asombrarnos, nos invita a reflexionar, porque las obras de arte se crearon para que las mirásemos".

Finalmente, Augustowsky (2017) refuerza esta idea al proponer romper con las rutinas del pensamiento visual automático. Aboga por estimular una mirada detenida y crítica que además de ampliar el entendimiento y los significados, intensifique el disfrute, "saber más para disfrutar más".

En consecuencia con estos postulados que destacan la importancia de la mirada, Acaso (2009) va más lejos y afirma que "...cualquier persona que viva en una sociedad dominada por los medios de comunicación icónica debería saber,..."

...“¿qué es el lenguaje visual?, ¿cómo a través de él se transmiten mensajes?, ¿qué elementos lo componen?, ¿a través de qué vehículos se propaga? y ¿cómo establecer un procedimiento de análisis? para poder; con estos instrumentos, llegar a diferenciar entre lo que se intenta transmitir con un mensaje visual y lo que realmente se transmite.”.



En el siglo XXI, la alfabetización visual ha cambiado radicalmente, las nuevas tecnologías permiten enviar mensajes visuales de todo tipo, a cualquier parte del mundo y en minutos. Ahora, la sociedad entiende que es primordial manejar distintos lenguajes visuales. Hoy, este lenguaje es visto como un lenguaje visual unificado que mezcla ideas de diferentes campos, como la semiótica, las teorías de la comunicación o la historia del arte. Su objetivo es eliminar la división entre el arte "elitista" y el arte "popular" que vemos a diario en la publicidad, el diseño o los objetos de uso común y que la educación visual es quien tiene el rol central porque proporciona las habilidades básicas para esta nueva era de la comunicación, como la:

1 - Percepción visual (observación detenida y consciente):

- Discriminación visual: La capacidad de identificar semejanzas y diferencias entre imágenes, formas, colores y tamaños.
- Reconocimiento: Distinguir y nombrar objetos, símbolos, letras y patrones visuales.
- Figura-Fondo: La habilidad de identificar y enfocar un objeto o elemento visual dentro de un fondo más complejo.
- Cierre visual: La capacidad de reconocer una imagen completa incluso cuando solo se presenta una parte de ella.
- Seriación y clasificación: Organizar elementos visuales según criterios específicos (tamaño, color, forma, etc.).
- Integración visual: Percibir las formas como una totalidad, conectando las partes para formar un todo coherente.

2 - Análisis y Comprensión crítica:

- Interpretación de imágenes: La capacidad de derivar significado de lo que se ve, entendiendo los mensajes explícitos e implícitos.
- Análisis del significado: Desglosar una imagen para comprender sus componentes, la intención del creador y el contexto en el que se produce.
- Evaluación de imágenes y sus fuentes: Juzgar la credibilidad, el sesgo, la calidad y la relevancia de una imagen, así como la fuente de donde proviene.
- Pensamiento crítico: Ir más allá de la recepción pasiva para cuestionar, reflexionar y formar opiniones fundamentadas sobre lo que se observa. Esto implica analizar la jerarquía de los recursos visuales y cómo dirigen la mirada.

3 - Expresión y Creación visual:

- Comunicación visual: La habilidad para transmitir ideas, emociones e información de manera efectiva a través de imágenes y otros recursos visuales.
- Diseño y creación de imágenes: La capacidad de producir dibujos, pinturas, esculturas, diseños y otros elementos visuales con un propósito comunicativo o artístico.
- Uso de herramientas y técnicas: Manejar tanto herramientas tradicionales (lápiz, pincel) como digitales para la producción visual.
- Organización visual: Estructurar la información visual de manera clara y coherente para facilitar la comprensión.

4 - Memoria Visual y retención:

- Memoria visual: La capacidad de recordar y retener detalles de lo que se ve.
- Revisualización: La habilidad de recordar y reconstruir imágenes mentalmente.

5 - Relación con otros lenguajes y disciplinas:

- Conexión entre lo visual y lo verbal: Combinar recursos visuales y verbales para una comunicación más rica y efectiva.
- Contextualización: Comprender cómo las imágenes se relacionan con el contexto cultural, histórico y social en el que existen.
- Ética y responsabilidad: Entender las implicaciones éticas, legales y sociales de la creación y el uso de imágenes.

Para sumergirse en el arte y las imágenes, la alfabetización visual presenta un doble reto. Primero, se necesita aprender a interpretar los distintos lenguajes y símbolos que nos rodean, es un aprender a "leer" lo que las imágenes nos dicen. Segundo, para crear propias obras, se debe dominar el cómo usar y "escribir" con esas mismas formas visuales. Finalmente, para participar en el mundo artístico, es clave entender sus conceptos básicos.

En el recorrido por los diversos enfoques de la enseñanza de las artes visuales Berdanelli y Catibiela (2023) observan que, "...el acento está puesto sobre determinados aspectos del hecho artístico, que se encuentran propuestas que focalizan en las habilidades para la representación y por lo tanto se centran en el manejo de técnicas gráfico-plásticas. En otras, se privilegia el desarrollo de la percepción visual, que prioriza el reconocimiento de los elementos del código.

Por otro lado, hay prácticas que se reducen a un recorrido por la historia de las artes visuales, lo cual se limita a identificar una sucesión de experiencias organizadas cronológicamente y separadas de los procesos de producción. Por lo tanto, resulta necesario revisar los aspectos involucrados tanto en la enseñanza como en el aprendizaje, reconociendo la evolución de la actividad artística en lo que hace a los procesos de realización, de observación y de análisis. En este sentido, para Berdanelli y Catibiela (2023),...

...es necesario revisar qué implica hacer y explicar lo que se hace, como vías para la construcción del conocimiento en las artes visuales.



La enseñanza y el aprendizaje de las artes visuales no pueden plantearse de una sola manera, sino que requieren de un entramado de miradas sobre los conocimientos específicos involucrados. Por lo tanto, formar sujetos críticos y productores de sentido a través de las artes visuales involucra el planteo de situaciones que posibiliten:

- El desarrollo de capacidades interpretativas vinculadas a la producción y la reflexión.
- La consideración de las capacidades expresivas y creativas en estrecha relación con la apropiación y la reelaboración crítica de la cultura.
- La revalorización de los contenidos específicos del campo disciplinar y sus implicancias significativas en los procesos y en los productos.
- La consideración del lenguaje verbal como mediador en el proceso interpretativo, ya que aporta marcos de comprensión que permiten construir contextos y redes de significados.

Enseñar Artes Visuales en la escuela hoy es mucho más que acercar a los estudiantes a obras o técnicas. Supone diseñar propuestas de enseñanza situadas, comprometidas con el presente, que no sólo les permitan acceder al arte, sino también desarrollarse como sujetos capaces de leerlo, producirlo y, sobre todo, pensarlo críticamente. Esta tarea exige superar enfoques centrados exclusivamente en la ejecución técnica o el disfrute estético, para concebir el arte como una experiencia cultural, simbólica y transformadora.

Como proponen Berdanelli y Catibiela (2023), construir conocimiento en el campo de las Artes Visuales requiere tramar diversas perspectivas de abordaje del objeto artístico, favoreciendo el tránsito por procesos interrelacionados de percepción, producción y reflexión. Estas dimensiones no deben entenderse como instancias aisladas, sino como modos complementarios de construir sentido a partir de lo visual.

Desde esta mirada, el rol docente es fundamental, es mediador de experiencias culturales significativas, y por ello es clave que diseñe propuestas accesibles, variadas y progresivas a lo largo de toda la trayectoria escolar. Estas experiencias necesitan ser complejizadas gradualmente, abordando tanto los aspectos técnicos como los críticos, expresivos y simbólicos de la imagen.

La producción visual no es un fin en sí mismo, sino un camino de exploración; requiere observar, experimentar, organizar, tomar decisiones y expresar intenciones. La apreciación, por su parte, debe ser cada vez más profunda, ayudando a ampliar las concepciones sobre el arte, el lenguaje visual, los contextos de producción y circulación de las imágenes, así como el vocabulario técnico que permite nombrarlas y comprenderlas.

Según Miranda (2010), las manifestaciones artísticas influyen directamente en la forma en que las personas construyen sus ideas del mundo, sus gustos, sus elecciones. El arte mezcla lo global con lo local, lo íntimo con lo social, pero su potencial no radica solo en la diversidad que expresa, sino en su capacidad para habilitar caminos compartidos hacia una vida mejor, más justa, más humana.

En este sentido, las decisiones pedagógicas —¿Qué enseñamos?, ¿cómo lo enseñamos?, ¿qué imágenes circulan?, ¿qué vínculos promovemos?— no son neutras: intervienen en la construcción de subjetividades e identidades culturales y en las maneras de estar en el mundo. Enseñar arte, entonces, también es acompañar procesos personales de búsqueda de sentido, de expresión y de pertenencia.

El aula, así concebida, se transforma en un espacio de producción cultural, donde las imágenes no se consumen pasivamente, sino que se interrogan, se resignifican y se crean con intencionalidad y conciencia. En ella, cada estudiante puede encontrar en el arte no sólo un lenguaje para expresarse, sino una herramienta para comprender, cuestionar y transformar su realidad.

...el desafío de mantener a la vista lo innegable

"La imagen es hoy uno de los modos de representación más extendidos. Ciertamente, es ésta una etapa "oculocéntrica": el ojo al servicio de la vigilancia, el ojo del poder, el ojo del espectador, el ojo del consumidor... una sociedad saturada de imágenes, donde la tentativa de territorializar lo visual por sobre otros registros de la experiencia no deja, sin embargo, de evidenciar cierta anorexia de la mirada...Pero frente a aquello que nos enmudece, nos supera, nos conmueve y nos afecta, probablemente la tarea de la educación sea ofrecer palabras. Palabras nuevas, inquietas, provocadoras, explicativas, que intentan hacer hablar a las imágenes. Y también sea ofrecer imágenes, imágenes otras que den cauce al trabajo intelectual y la reflexión ética y política acerca de qué pasa con lo visual hoy". (Dussel y Gutierrez: 2006)

El arte es mucho más que un adorno; es una alfabetización humana fundamental; es la capacidad de entender y expresarse a través del arte, no es algo extra o secundario, sino una habilidad básica y esencial para el desarrollo completo de una persona, como señala Eisner (2004). Dota de la habilidad de "leer" el mundo visual y de "escribir" las propias expresiones, destrezas tan importantes como leer y escribir en cualquier espacio/campo de conocimiento. El arte es determinante para decodificar mensajes visuales, comprender y expresar vivencias de maneras únicas, siendo vital para el pensamiento crítico, la creatividad y una participación total en la sociedad cada vez más visual.

La clave de este proceso reside en la interacción entre cada estudiante y la obra, generando un acontecimiento visual único. A través de este diálogo con la imagen, los textos y el entorno, el estudiante se apropia y construye el objeto artístico, una tarea que el docente guía con una "hechura artesanal".

Esta interacción, mediada por el docente, se convierte en una ocasión esencial que trasciende la simple apreciación estética. Cada encuentro con el arte se graba en la historia personal del estudiante, abriendo una ventana de oportunidades para hablar de arte y poner en juego lo aprendido en diversos escenarios y lenguajes. En definitiva, se trata de ..."reproducir la riqueza de la interacción entre lenguajes que se produce en el espacio donde tenga lugar la acción educativa". (Acaso, 2009)

El verdadero desafío educativo es transformar la enseñanza rutinaria en una poderosa herramienta que facilite la construcción de conocimientos sólidos sobre la realidad. Al tejer esta red de saberes interconectados, la trayectoria escolar se enriquece, equipando a las y los estudiantes con la capacidad de colaborar en la toma de decisiones y en la resolución de problemas, destacando cómo el lenguaje visual es la llave, ya que los significados que emergen de los productos elaborados a través de él son construcciones mediadas por este mismo lenguaje.

En última instancia, aprender a analizar la cultura visual es necesario, si no se incorporan estas imágenes como una práctica habitual, la percepción social de lo que se requiere en la sala/aula de Artes Visuales seguirá siendo la misma.

Por lo cual, el arte es un puente esencial que conecta al estudiante con su entorno, con otros campos del saber y consigo mismo. Forma ciudadanos activos y conscientes de la realidad que viven, miran, ven, observan, decodifican y significan.



Publicaciones consultadas y mencionadas

- Acaso, M. (2009) La educación artística no son manualidades. Nuevas prácticas en la enseñanza de las artes y la cultura visual. Los libros de la Catarata. Madrid. Esp.
- Acaso, M. (2009) El lenguaje visual. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona, España
- Aguirre Arriaga, I. (2012) Hacia una nueva narrativa sobre los usos del arte en la escuela infantil. Instrumento, Revista de estudio e investigación en educación, Vol. 14 Núm. 2 (2012): Número temático - Arte, Cultura Visual y Educación. Juiz de Fora, Minas Gerais, Brasil
- Augustowsky, G. (2008). ENSEÑAR A MIRAR IMÁGENES EN LA ESCUELA. Capítulo 3. Enseñar a Mirar Imágenes En La Escuela. Editorial Tinta Fresca
- Augustowsky, G. (2006). Las imágenes en la enseñanza de las Ciencias Sociales. Módulo 4, Clase 12. Material publicado en el Ciclo de Formación de Capacitadores en Áreas Curriculares. FLACSO, Programa de Educación y Nuevas Tecnologías. Argentina.
- Augustowsky, G. (2017) Mirar es una actividad. Nota. Instituto Nacional de Formación Docente. Buenos Aires, Argentina
- Barbe-Gall, F. (2009) Cómo hablar de arte con los niños [1ª ed.]. Edición castellana. Madrid: Nerea. España
- Belardinelli, P. y Catibiela, A. (2023) La enseñanza de las artes visuales. Aportes para pensar las prácticas. Facultad de Artes. Editorial de la UNLP. 1a ed - La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; La Plata : EDULP, 2023. Libro digital, PDF - (Libros de cátedra). Bs As, Argentina
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2011) Cuadernos de SALAS DE LECTURA, La Lectura. Programa Nacional. Edición: Dirección General de Publicaciones. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, DF.
- Dirección de Educación Artística. Dirección General de Cultura y Educación. Subsecretaría de Educación. Provincia de Buenos Aires (2016). El arte como conocimiento. Evolución histórica: de la disciplina accesoria a auténtico campo del saber. Bs As, Argentina
- Dirección de Educación del Nivel Inicial. (2018). Pensamiento visual, propuestas de libre elección y desarrollo del lenguaje en el Nivel Inicial. Bs As, Argentina
- Dussel, I. y Gutiérrez D. (comp.) (2006) EDUCAR LA MIRADA. Políticas y pedagogías de la imagen. 1a ed. -Ediciones Manantial SRL. Buenos Aires, Argentina
- Eisner, E. (2004) El arte y la creación de la mente. El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia. Editorial Planeta, S. A., (2020), Paidós. Barcelona, España
- Falguera, E. (2019). Leer el arte o cómo la lectura nos enseña pintura. Investigaciones sobre Lectura, 11, 73-82. ISLL, núm. 11 (2019). Universidad de Lleida. España
- Feliu Torruella, Ma. (2011). ¿Cómo podemos aprender el arte en la Educación Primaria? ¿Traslademos las obras de arte al aula! (Pág. 86). eari, Educación Artística. Revista de Investigación 2. Edición Institut Universitari de Creativitat i Innovacions Educatives. Universitat de València. España
- Irwin, R. (2004). La práctica de la a/r/togra ia. Revista educación y pedagog a, vol. 25, núm. 65 y 66 (2013)

- Lerner, D. (1996). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Biblioteca para la actualización del maestro. Primera edición (2001) Primera reimpresión (2003). Secretaría de Educación Pública, México
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba (2011-2020). Diseño Curricular de la Provincia de Córdoba. Córdoba, Argentina.
- Ministerio de Educación de la Provincia de Córdoba. Subsecretaría de Promoción de Igualdad y Calidad Educativa (2018). Colección Pensar/Inicial. Gattone, C. Acceso abierto. Córdoba, Argentina
- Miranda, F. (2010) Educación y cultura visual: aportaciones y relaciones necesarias. Revista Digital do LAV, vol. 3, núm.. 5 (2010). Universidad Federal de Santa María. Brasil
- Mirzoeff, N. (2003). Una introducción a la cultura visual. Versión original (1999).Ediciones en castellano, Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona y Editorial Paidós, Bs As. Recuperado de: Paidós Arte y Educación
- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) (2021) Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica. Coord. Giráldez, A. y Pimentel, L. Madrid, España

Visionado

- BBVA. Aprendemos juntos 2030 (2023). Aprender a mirar y sentir con el arte. Del Pozo, M.
- BBVA. Aprendemos juntos 2030 (2023). El arte nos enseña a ver. Del Pozo, M.

Anexo

Todo encuentro con el arte y su desarrollo está profundamente atravesado por las experiencias previas de las y los estudiantes, las cuales dependen en gran medida, de aquello que cada docente ha sabido poner a disposición para la construcción del conocimiento. A este recorrido se suma la trayectoria educativa de cada grupo de espectadores, que define no sólo la capacidad de distinguir y nombrar los elementos que componen una obra, sino también el modo en que se interpreta, se vincula y se produce sentido a partir de una práctica docente situada en su territorio.

Considerando este escenario, resulta esencial que la mediación pedagógica actúe como un facilitador de nuevas lecturas, permitiendo que el bagaje individual dialogue con la propuesta estética presentada en el aula. A continuación, se ponen a disposición una serie de itinerarios pedagógicos pensados y diseñados como propuestas posibles. Estos dispositivos ofrecen mediaciones concretas para el abordaje de aprendizajes específicos, el desarrollo de la sensibilidad estética y la construcción de conocimiento a partir de la pieza de arte en su contexto de enseñanza.



Secuencia 1: Imágenes que nos miran

Este espacio abre la puerta a una propuesta que explora el arte en su doble dimensión: un espacio para la creación personal —el hacer— y, al mismo tiempo, un lenguaje visual cargado de sentido que comunica y expresa —el decir—. Convoca a realizar una lectura crítica de dos retratos —uno clásico y otro contemporáneo— para analizar cómo cada imagen comunica, que contextos la atraviesan y cual es el lugar que le asignan al espectador dentro del diálogo visual. Desde lo curricular, la misma articula prácticas de observación, análisis, producción y reflexión, promoviendo experiencias con progresiva complejidad, el trabajo con obras visuales en el aula —cuando está mediado de manera intencional— potencia el desarrollo de saberes múltiples. El saber hacer, vinculado a la práctica y la exploración y el saber explicar lo que se hace, es poner en palabras las decisiones, procesos y significados construidos.

Eje: Explorar el arte como lenguaje visual en su dimensión práctica (hacer) y comunicativa (decir).

Propósito: Identificar cómo las imágenes comunican, construyen sentido y generan diálogo con quien las observa.

Propuesta: Análisis y creación de retratos.



"La joven de la perla" de Johannes Vermeer

Técnica: óleo sobre tabla, pintado entre 1665 y 1667.

Tipo: se considera un "tronie", estudio de la expresión y la técnica. Pintura holandesa del siglo XVII que representa a un personaje imaginario.

Tema: retrato clásico, sereno, simbólico.

Dimensiones: 46 x 40 cm

Museo Mauritshuis en La Haya.



"Not Your Baby" by Miss Me.Igana

Técnica: Pintura.

Tipo: expresivo y abstracto, compuesto por texturas urbanas rayadas, caligrafía irregular y arte callejero.

Tema: retrato crítico, callejero, de fuerte carga política y feminista.

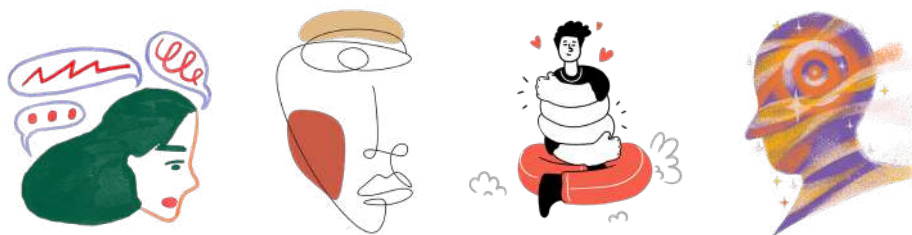
Dimensiones: S/D

Brooklyn, São Paulo.

Algunas preguntas que abren el juego de la conversación, más allá de respuestas "únicas y correctas", sobre:

- **El contenido de la imagen:** ¿Quién es la persona retratada?, ¿qué elementos aparecen en la imagen (ropa, objetos, fondo)?, ¿qué historia parece contar este retrato?.
- El significado y el simbolismo (lo que sugiere o representa: ¿Qué parte de la persona retratada parece más importante?, ¿qué cosas de esta imagen podrían tener un significado especial?. ¿Qué historia podríamos imaginar a partir de esta obra?.
- **El contexto social, cultural o histórico:** ¿Cuándo y dónde fue creada la obra?, ¿qué estaba ocurriendo en ese momento?, ¿la obra responde a un movimiento artístico, una protesta, una tradición, una moda?.
- **La relación que se establece entre la obra antigua y la contemporánea:** ¿Qué cambios o continuidades se observan en el tratamiento del tema?, ¿cómo dialogan entre sí los símbolos o significados?, ¿qué transformaciones culturales pueden leerse a través de esta comparación?.

- **La interpretación personal que se puede construir a partir de lo que se observa:** ¿Qué sentido sugieren estas obras desde su contexto?, ¿qué aspectos resultan vigentes o lejanos hoy?.
- **Autorretratos con sentido:** se propone crear un autorretrato visual que diga/transmita algo sobre cada uno. Se trata de traducir/significar en imágenes, ¿quién sos?, ¿qué sentís?, ¿qué te gusta? o ¿qué te identifica?. ¿Qué cosas me representan?, ¿qué quiero mostrar de mí a los demás?, ¿qué quiero que esta imagen diga?. Al terminar, mirar con atención/observar lo que hicieron otros y recordar que no hay una sola forma de hacer un autorretrato, lo importante es que sea personal, expresivo y tenga un sentido particular.



Otras alternativas: collage, dibujo, pintura, fotos, palabras, colores, texturas u objetos; lo importante es elegir elementos simbólicos visuales que sean representativos de alguna manera para cada estudiante. Antes de empezar, se sugiere un momento de reflexión personal; un espacio que podrá llevarse a cabo a partir de una lluvia de ideas, dibujar bocetos o armar esquemas que organizan las ideas.

Reflexión final con preguntas:

Estas pueden utilizarse en forma oral (en ronda o conversación grupal), escrita (como parte de un registro o diario), incluso acompañadas de imágenes o tarjetas de apoyo. Están pensadas para favorecer la autoexpresión, la conciencia del proceso creativo y la apropiación simbólica del lenguaje visual.

Por ejemplo, ¿Qué elegiste mostrar de vos en esta imagen?, ¿por qué pusiste esos colores / formas / objetos?, ¿qué significan para vos?, ¿qué parte de tu autorretrato te gusta más?, ¿por qué?. ¿Qué quisiste contar o decir con tu imagen?, ¿cómo te sentiste al hacerlo?, ¿te hizo pensar en algo?. ¿Creés que alguien que mire tu obra puede conocerte un poco más?, ¿qué le contaría?.

Secuencia 2: De la obra al poema

Trabajar con arte en la escuela es invitar a mirar, pensar y crear en donde la y el docente media entre la obra y los estudiantes, abriendo espacios de diálogo y producción. En esta experiencia, la poesía como recurso, une la observación con la expresión personal y colectiva. Comprender que mirar y crear imágenes no es solo una actividad manual, sino un proceso de pensamiento que ayuda a las y los estudiantes a construir sentido y conocimiento.

Aguirre Arriaga (2012) recuerda que muchas veces el arte se presenta de manera demasiado simple, con colores y formas limitados, y que es importante superar esas ideas para ofrecer experiencias más ricas. Además, Augustowsky (2008) señala que cada estudiante vive rodeado de imágenes todo el tiempo, pero necesita aprender a verlas, analizarlas y comprender lo que comunican.

Por eso, el papel mediador del docente es fundamental para mostrar piezas artísticas y estéticas, acercarlas en contexto y ofrecer espacios para mirar, conversar y crear. La poesía —ya sea efrástica o visual— es un recurso que conecta la observación con la creación, permitiendo que las y los estudiantes expresen y pongan en palabras lo que sienten y piensan sobre las obras. La propuesta que se pone a disposición, invita a explorar estas posibilidades, combinando la mirada, la reflexión y la producción creativa, de manera individual y compartida.



La poesía ecrástica, una forma literaria que exalta una obra de arte visual a través de una aproximación creativa, caracterizada por descripciones vívidas y dramáticas. Este género poético alienta la elaboración de significaciones dinámicas e interpretaciones personales de la pieza visual, como los siguientes escritos.



Alcoba, M. (2024) con "Me pinta poesía. Pinturas y rimas para niños artistas" ofrece una travesía encantadora donde la poesía infunde aliento a las obras pictóricas y las pinturas, a su vez, tejen relatos.



Sexton, A. (1962) inspirándose en la obra "La noche estrellada" de Vincent van Gogh, escribe utilizando un lenguaje figurado para pintar con palabras las estrellas y el cielo. Su poema ofrece una ventana a los atormentados pensamientos del artista, entrelazando además extractos de las cartas personales de Van Gogh, donde él revela su impulso de pintar estrellas en momentos de profunda tristeza.

Entre otras, como, "La guitarra azul" de Wallace Stevens, poema inspirado en "El viejo guitarrista" de Picasso. "Ni pena ni miedo" de Raúl Zurita, poema-obra realizado en el desierto de Atacama, es una inscripción a gran escala de letras. Poemas ecrásticos de Museo MARTE, quien alberga diversas obras de arte y poemas que dialogan entre sí, creando una experiencia de écfrasis donde la poesía amplifica el significado de la obra visual.

- La poesía visual (poema gráfico), es una forma de expresión poética que utiliza, en una de sus variantes, la disposición visual de las palabras y letras para crear una imagen o forma que complementa o refuerza el significado del texto. En lugar de ser solo un poema de palabras, se convierte en una obra de arte donde la forma y el contenido se entrelazan; se conjugan texto, palabras y signos dentro de objetos artísticos.



Obra: Sacando punta
Recurso: Poesía visual
Tamaño: 100x70cm y 70x50cm
Técnica: Fotografía de objetos cotidianos.



Obra "R.4987"
Año: 1970 (1978)
Técnica: Serigrafía sobre papel.
Lugar: MACBA

Otros referentes: **Arte Online. 5 poetas visuales. Bs. As. Arg.**

Joan Brossa: Conocido por sus poemas visuales que desafían las convenciones literarias y artísticas, utiliza objetos cotidianos y situaciones inesperadas para crear imágenes poéticas.

Eje: Exploración del arte en su doble dimensión, como experiencia de observación y análisis (mirar/decir) y como práctica creativa (hacer), integrando artes visuales y literatura.

Propósito: Favorecer la interpretación sensible y la creación poética a partir del libro de artista, integrando imagen y palabra.

Propuesta: Lectura y creación de poesía efrástica o poesía visual donde dialoguen la palabra y la imagen.

Obra: "Sabor a mí" de Cecilia Vicuña.
Su obra explora temas como la memoria, el territorio y la ecología, utilizando materiales diversos y técnicas como el grabado y el libro de artista para crear instalaciones que conectan lo visual con lo poético.



Obra: Sabor a mí (detalle libro de artista)
Año: 1973
Técnica: Grabado sobre papel
Poesía Visual-MNBA/Chile

Desarrollo

Presentación de la obra: Mostrar el libro de artista Sabor a mí (o sus reproducciones) destacando que no es un libro común, sino una obra visual y material que combina imágenes, textos y diseño. Dar tiempo para observar cada página o sección, sin adelantar información sobre su significado.

Diálogo inicial: Guiar una conversación que incluya tanto lo visual como lo sensorial y conceptual: ¿Qué elementos llaman más tu atención?, ¿qué te hace sentir el título?. Si pudieras "escuchar" esta obra, ¿a qué sonaría?, ¿qué historias o recuerdos te trae?.

Lectura de referentes: Compartir ejemplos breves de poesía efrástica o visual que trabajen con objetos o libros como punto de partida (puede incluir fragmentos de poemas que describen sensaciones o que jueguen con lo paisajista y el sonido ambiente). Comentar como la palabra puede capturar no solo lo que se ve, sino lo que se recuerda, imagina o evoca.

Producción personal: Invitar a cada estudiante a crear un poema inspirado en Sabor a mí

El Otoño

En el otoño
se caen las hojas
y no vuelan
las mariposas.
En el otoño
llueve
y no cae
la nieve.
En el otoño
me abrigo



Aurora

Efrástico: describir e interpretar lo que la obra les sugiere, integrando sensaciones, recuerdos y emociones.

Poemas inventados por niños primaria



Visual: organizar las palabras de manera que formen una imagen relacionada con el sabor; los aromas, la memoria emotiva o la música que se evoca.

Blog de experiencias en el aula

Puesta en común: Compartir las producciones en grupo, ¿cómo cada interpretación aporta una mirada distinta sobre la obra?.

Cierre reflexivo: Recuperar las ideas claves.

Enseñanza enlazada: Un libro de artista -diversos formatos- es una obra de arte que se puede mirar, leer e interpretar; en la cual la poesía es un puente para transformar la experiencia visual en palabra y la creación personal enriquece el sentido original de la obra. Esta experiencia visual integra diseño, ilustración y encuadernación para convertir los poemas visuales y ecrásticos de Sabor a mí en un libro de artista colectivo. Así, la obra explora la construcción de sentido a través del vínculo entre imagen y palabra en un formato



El abanico de libros de artista no se agota en una definición, sino que se amplía en la multiplicidad de sus formas, desde el libro-objeto hasta las ediciones digitales y sonoras, la diversidad de formatos demuestra que la narrativa visual es ilimitada. Cada estructura elegida representa una apuesta estética que modifica la forma de habitar cada relato relacionada con la intencionalidad del hacer y decir.

Desde una perspectiva pedagógica, esta pieza mediadora se consolida como un dispositivo de aprendizaje integral y su implementación permite abrir una puerta a la autonomía expresiva, donde el libro se convierte en un espacio de exploración continua, capaz de transformar tanto a quien lo crea como a quien lo recorre/lee. Un escenario de experimentación y aprendizaje donde el significado, los elementos y materiales que lo componen convergen en una vivencia sensorial única.

Avanzamos con una nueva propuesta, pensada para enriquecer el recorrido con otra mirada y otros modos de hacer.

Secuencia 3: Del mensaje a la forma. Afiches 3D

El mundo está lleno de imágenes y mensajes visuales-comunicativos, persuasivos, estéticos, simbólicos, entre otros- que influyen constantemente en la manera en que se comprende y da sentido al entorno; tienen el potencial de enseñar más que información, ya que el aprendizaje visual también ocurre fuera de la escuela, muchas veces de forma implícita. Una imagen observada puede invitar a generar preguntas, construir relatos y memorias, conectar saberes de distintas disciplinas o leer, escribir y crear con esos elementos de un modo diferente.

El Taller de afiches 3D propone abordar imágenes cotidianas para analizar y desarmar sus recursos expresivos —formas, palabras, materiales y texturas—, con el fin de transformar las mismas en nuevas producciones que comuniquen de un modo diferente. De esta manera, se generan contextos variados de aplicación de saberes específicos que amplían la mirada (intenciones, significados, estrategias) y los modos de hacer, fortaleciendo la construcción colectiva del conocimiento.

Eje: Lectura crítica y transformación creativa de imágenes gráficas cotidianas (afiches, publicidades, carteles, panfletos, audiovisuales, voz en off) en producciones con significados diversos.

Propósito: Reconocer los recursos visuales de los mensajes gráficos y transformarlos en nuevas producciones tridimensionales que comuniquen en otros modos.

Propuesta: Explorar y analizar distintos afiches, publicidades y carteles para identificar mensajes, intenciones y recursos visuales. Desarmar y experimentar con los elementos compositivos nuevas maneras de comunicar el mensaje original.

Desarrollo

Observación y análisis: Presentación de diversos materiales visuales: afiches, publicidades, carteles, panfletos, ediciones gráficas.

Conversar con preguntas guía: ¿Qué mensaje transmiten?, ¿qué recursos visuales se utilizan (colores, formas, tipografía, imágenes, símbolos)?, ¿qué emociones o intenciones comunica?, ¿a quién está dirigido?.



Registro en una bitácora colectiva (opcional): Se propone la confección de un espacio de registro del proceso creativo colectivo, en el que se documentarán ideas, reflexiones, notas sonoras y audiovisuales, apuntes, escrituras individuales.

Recomendado: La bitácora, un recurso creativo.

Puesta en común: Compartir las producciones en grupo, ¿cómo cada interpretación aporta una mirada distinta sobre la obra?.

Cierre reflexivo: Recuperar las ideas claves.



Enseñanza enlazada



Las producciones en los espacios institucionales: Las exposiciones permiten visibilizar tanto los procesos creativos como las obras finalizadas, generando instancias de diálogo con la comunidad. Estos espacios no solo celebran el resultado, sino que ponen en valor la experiencia de aprendizaje, fortalecen la identidad cultural de la institución y reconocen a estudiantes y docentes como productores de cultura, transformando una escuela en territorio cultural activo.

Al mismo tiempo, invitan a resolver cuestiones técnicas vinculadas a la curaduría, el diseño del montaje, los textos explicativos y la organización del recorrido, ampliando así la comprensión del hecho artístico en su dimensión estética, comunicativa y organizativa. Su función es orientar la mirada del espectador/lector, facilitar la comprensión de los sentidos haciendo visible lo invisible -intenciones, búsquedas matéricas y reflexiones que dieron origen a cada



